

## TENDENCIAS GLOBALES RESUMEN 2016

### ECONOMÍA GLOBAL

#### La desglobalización va de la mano del populismo

“Pensar que el ascenso del populismo en Europa es una revuelta por parte de los perdedores de la globalización no solo es simplista, sino engañoso”, asegura **Daniel Gros** ([“Is Globalization Really Fueling Populism?”](#) -Project Syndicate-). Los partidos populistas de derecha parecidos al FPÖ, el partido Verdaderos Finlandeses y Alternativa para Alemania, están adoptando políticas de identidad, apostando por movilizar miedos y frustraciones populares, que van desde argumentos sobre la inmigración ‘peligrosa’, la ‘pérdida de soberanía’ por estar en la UE, hasta impulsar sentimientos nacionalistas. “En los países del Sur de Europa, el impacto duradero de la crisis del euro hace que los argumentos populistas sean mucho más poderosos aún”, añade **Gros** (PS).

“La ira sobre la dirección de la globalización, particularmente la crisis de 2008 -y la impunidad de sus arquitectos financieros- junto a la austeridad que siguió, explica la elección del Gobierno izquierdista de Syriza en Grecia. En la derecha europea, **Marine Le Pen** y los demócratas de Suecia, obtienen apoyo de sentimientos antiinmigrantes y antiglobalización”, comenta **Roger Cohen** ([“The Politics of Backlash”](#) -The New York Times-).

“Lo que los defensores de la liberalización del mercado mundial deben reconocer es que la globalización y la integración europea han producido perdedores. Ambos debían crear una situación en la que nadie quedase en peor condición, si bien algunos pudiesen mejorar. Esto no sucedió”, explica **Wolfgang Münchau** ([“The revenge of globalisation’s losers”](#) -Financial Times-). Estamos cerca del punto donde la globalización, y la zona euro en particular, han dañado no solo a ciertos grupos en la sociedad, sino a naciones enteras. “Si las autoridades no reaccionan a esto, serán los votantes quienes lo hagan”, alerta **Münchau** (FT).

“La globalización 2.0 demanda estrategias nuevas para amortiguar el impacto de la disrupción. Se deben diseñar políticas que tengan en cuenta las fuertes presiones que sufren hoy muchos trabajadores. La hipervelocidad de la globalización 2.0 señala la necesidad la re-capacitación de los trabajadores y darles mayor cobertura social, ofrecer ayudas para la reubicación y la búsqueda del empleo, un seguro para los trabajadores de más edad y aumentar la duración de las prestaciones por desempleo”, recomienda **Stephen Roach** ([“The Globalization Disconnet”](#) -Project Syndicate-).

“Las perturbaciones fundamentales existentes -la interminable era de tipos de interés reales negativos; el paréntesis en el crecimiento de los mercados

emergentes; el exceso de ahorro y la debilidad de la inversión; todo ello envuelto en incertidumbres tecnológicas y demográficas- no desaparecerán pronto. Tampoco podemos prever el impacto de las elecciones estadounidenses, el referéndum del *Brexit*, o el fin del *boom* crediticio de China”, concluye **George Magnus** (“[There won't be a global recession -yet](#)” -*Prospect Magazine*-).

### ¿Es necesaria una política fiscal expansiva en Estados Unidos?

“Dado el momento actual en el que nos encontramos [de desaceleración del PIB estadounidense], una mayor inversión pública, además de sus beneficios habituales, proporcionaría un valioso seguro contra el muy posible regreso a tipos cercanos a cero. No estamos en un entorno tan claro como el de 2013, pero todavía es necesario endeudarse y gastar”, apunta **Paul Krugman** (“[Prudential Macro Policy](#)” -*The New York Times*-).

“El déficit público en EEUU ascendió al 2,5% del PIB en 2015 frente al 2,8% del año anterior. Está por debajo de la media de los últimos 40 años y muy lejos del déficit del 10% del PIB registrado en 2009 durante lo peor de la Gran Recesión. La calma lleva a una complacencia fiscal entre muchos en el Congreso. El Congreso evitó la catástrofe del techo de gasto en 2015, pero no ha hecho mucho por limitar el tamaño de los futuros déficits o adoptar medidas que estimularan el crecimiento económico”, relata **David Wessel** (“[The federal deficit is shrinking...for now](#)” -*Brookings Institution*-).

“Según una encuesta del *Pew Research Center*, el porcentaje de estadounidenses que consideran una prioridad reducir el déficit presupuestario está en el 56%, por debajo del 72% de 2013”, añade **Chris Matthews** (“[The U.S. May Be Even More Broke than You Think](#)” -*Fortune*-). Hoy en día, con un déficit históricamente bajo, estimaciones sobre pleno empleo, y proyecciones presupuestarias que muestran que el déficit solo crecerá con el envejecimiento de la población, sería un momento oportuno para tener un debate serio sobre cómo pagar en el futuro lo prometido a los ciudadanos estadounidenses. “Cuanto antes empiece el debate sobre impuestos, derechos y reforma sanitaria, menos dolorosa será la transición, tanto para los contribuyentes como para los receptores de beneficios”, concluye **Matthews** (*Fortune*).

“Yo soy optimista con respecto a la eficacia de la expansión fiscal, pero cualquier economista responsable tiene que reconocer que, pasado el momento apropiado, ésta puede conducir a cierta combinación de préstamos extranjeros excesivos, inflación y a una crisis financiera. Como **Rudiger Dornbusch** demostró, en los mercados emergentes esto puede suceder tremendamente rápido. En EEUU el proceso tardaría más”, añade **Lawrence Summers** (“[A badly designed US stimulus will only hurt the working class](#)” -*Financial Times*-).

“Ahora que el activismo monetario superó su fecha de caducidad, una política fiscal activa -que incluya un gasto más fuerte en infraestructuras- es una de las

únicas opciones que quedan. Eso sí, no es gratuita, los responsables de las políticas no pueden ignorar los altos niveles de deuda pública en gran parte del mundo desarrollado”, alerta **Jim O’Neill** ([“An Agenda for Global Fiscal Activism”](#) - *Project Syndicate*-).

“El estímulo fiscal sería mucho más eficaz si se coordina con acciones similares en otros países”, añade **Gavyn Davies** ([“New fiscal theory and the US election”](#) - *Financial Times*-). Además, la deuda pública a medio plazo preocupa menos que antes, ya que los tipos de interés son menores que el crecimiento del PIB. Cuando el clima intelectual cambia, los políticos y sus políticas también lo hacen. ¿Ocurrirá esta vez dicho cambio? “Esta nueva visión puede incluso ni darse hasta que aparezca la siguiente recesión en EEUU”, concluye **Davies** (FT).

### **Libre comercio, mala defensa académica**

“La incapacidad de los economistas para ofrecer un panorama completo sobre el comercio ha hecho que resultara más fácil destacar los efectos adversos del comercio. Si los economistas hubieran manifestado públicamente dudas, incertidumbres y escepticismo en sus seminarios, podrían haberse convertido en mejores defensores de la economía mundial. Desafortunadamente, su celo a la hora de defender el comercio de sus enemigos resultó contraproducente. Hoy, los demagogos con sus comentarios absurdos sobre el comercio están siendo escuchados y parte de la culpa recae sobre los impulsores académicos del comercio”, sentencia **Dani Rodrik** ([“Straight Talk on Trade”](#) - *Project Syndicate*-).

“Muchos estadounidenses instan a los políticos a restringir el libre cambio porque asumen incorrectamente que existen ganadores y perdedores del comercio. La verdad, sin embargo, está lejos de esta idea. Cualquier intercambio voluntario tiene dos ganadores. A menos que haya engaño o fraude, nadie realizaría una transacción que no le beneficiara de alguna manera. Mientras tanto, los políticos se aprovechan de nuestra ignorancia y restringen en última instancia las transacciones que son mutuamente beneficiosas, decretando leyes y usando al Estado para limitar el comercio”, opina **Per Bylund** ([“Trade Deals and Job Loss: Politicians Have It Wrong”](#) - *Observer*-). “Hasta que la gente comprenda que el libre comercio no es el enemigo, los legisladores continuarán sembrando las semillas de la duda en las mentes de los votantes”, subraya **Bylund** (*Observer*).

Un ejemplo de demagogia lo encontramos en **Donald Trump**, “quien sostiene que bloquear las importaciones restablecería mágicamente los trabajos manufactureros que existieron cuando, en su opinión, EEUU era la gran potencia mundial”, recoge **Martin Wolf** ([“Sluggish global trade growth is here to stay”](#) - *Financial Times*-). Sin embargo, como subraya **Jagdish Bhagwati**, el declive del empleo fabril lleva dándose desde hace más de medio siglo. “El comercio crecerá rápidamente si el desarrollo económico global se acelerara, pero un mundo en el cual el comercio crece más rápido que el PIB es parte del pasado”, añade **Wolf** (FT).

“Tras décadas de fuerte crecimiento, el comercio global se ralentizó precipitadamente después de 2010, permaneciendo en 2015 por debajo del 3% por cuarto año consecutivo. Mientras el comercio global se desacelera, el crecimiento de la productividad a nivel global también se ralentiza, marcado por la crisis financiera global en la mayoría de los países avanzados y en muchas de las economías emergentes. Los menores volúmenes comerciales impidieron el crecimiento de la productividad al reducirse la competencia en las economías nacionales y restringirse el papel desempeñado por la ventaja comparativa”, señala **Gary Clyde** ([“Increased Trade: A Key to Improving Productivity”](#) -Peterson Institute for International Economics-). “Las políticas que apoyan la mayor liberalización comercial ayudarían a escapar de la menor productividad. Ratificar el TPP y revitalizar las negociaciones sobre el TTIP y del acuerdo de servicios (TiSA, por sus siglas en inglés) serían contribuciones importantes”, destaca **Clyde** (PIIE).

“La proliferación de acuerdos comerciales regionales importantes, como el TPP o el TTIP, juega un papel fundamental en la expansión del comercio mundial y las exportaciones de los países miembros. Sin embargo, se critica que tales acuerdos regionales representan una amenaza para el sistema multilateral de comercio al discriminar a terceros países, muchos de los cuales son más pequeños y más pobres. Al mismo tiempo, minan la energía de las negociaciones multilaterales llevadas a cabo bajo la Organización Mundial del Comercio (OMC), que en los últimos años no ha obtenido resultados sustanciales”, destaca **Nareerat Wiriyapong** ([“Trade winds”](#) -Bangkok Post-).

“La falta prolongada de progresos en las negociaciones de la OMC hizo que muchos países optasen por acuerdos comerciales bilaterales y regionales. Este tipo de iniciativas ofrecen importantes beneficios económicos globales. Sin embargo, un complicado mosaico de normas comerciales superpuestas es menos eficiente que unas reglas globales”, añade **Roberto Azevêdo** ([“Business Can Help Shape the Future of Global Trade”](#) -The Wall Street Journal-). Compartir normas y mayor acceso al mercado en 162 países es algo que ningún acuerdo comercial regional puede ofrecer. “El fortalecimiento de la OMC es vital para generar oportunidades para el crecimiento, desarrollo y creación de empleo en todo el mundo”, concluye **Azevêdo** (WSJ).

#### TODAS LAS TENDENCIAS DE ECONOMÍA GLOBAL

PANORAMA / [La desglobalización va de la mano del populismo](#)

EEUU / [¿Es necesaria una política fiscal expansiva en Estados Unidos?](#)

EUROZONA / [Propuestas para revitalizar la Eurozona](#)

CHINA / [Los desafíos macro de China: crecimiento, deuda, tipo de cambio y productividad](#)

EMERGENTES / [El arduo camino de los emergentes hacia la convergencia global](#)

COMERCIO INTERNACIONAL / [Libre comercio, mala defensa académica](#)



## ENERGÍA

### **Recorte de producción global de crudo, nuevo error de la OPEP**

“Algunos de los mayores productores de petróleo del mundo han acordado reducir la producción por primera vez en ocho años, lo que ha empujado al alza los precios de crudo y las acciones del sector energético [en la última parte del año]. El acuerdo marca un cambio en la estrategia de la OPEP encabezada por Arabia Saudí de mantener su cuota de mercado y ejercer presión sobre los productores de esquisto en EEUU. La tensión principal se ha centrado en el nivel de producción de Irán”, resume **David Sheppard** (“[Opec agrees on oil output cut at Algiers meeting](#)” - *Financial Times*-). Después de las conversaciones en Argelia, la OPEP se comprometió a reducir la producción a entre 32,5 y 33 millones de barriles/día (b/d). El nuevo objetivo de producción supone una disminución de entre 240.000 y 740.000 b/d de los 33,24 mill b/d que el cartel bombeó en agosto. Los analistas creen que hay que retirar entre 700.000 y 1 millón b/d para tener un impacto significativo sobre precios y oferta mundial. Para que el rally alcista del precio del petróleo se mantenga se debe conocer cómo se implementarán los recortes de las cuotas. Previamente, Arabia Saudí solo estaba dispuesta a congelar o reducir su producción si Irán -su rival regional- participaba. Teherán sostenía que su objetivo es recuperar la producción de 4 mill b/d tras años de sanciones occidentales (FT).

“Arabia Saudí e Irán podrían llegar a algún acuerdo respecto a niveles de producción, pero el resultado de las negociaciones en Argelia no lograrán rescatar a los precios del petróleo. Tras el espectáculo mediático, el mercado de petróleo tendrá que centrarse en los fundamentales de la oferta y la demanda, que no son tranquilizadores”, argumenta **Nick Cunningham** (“[Where will oil prices go after Algiers?](#)” - *Energy Voice*-). Nigeria y Libia podrían incrementar en los próximos meses su producción diaria en miles de barriles de petróleo. S&P Global advierte del riesgo relacionado con la demanda de petróleo de China, que podría reducirse drásticamente si sus autoridades deciden frenar el ritmo al que están llenando su reserva estratégica de petróleo. China se ha aprovechado de un crudo barato para incrementar su arsenal estratégico. La elevada demanda china sería temporal. Si la OPEP congela la producción para subir el precio, China usaría sus reservas. **Fatih Tirol**, director ejecutivo de la Agencia Internacional de la Energía, cree que hay pocas razones para ser alcista. “La demanda es débil, más débil de lo que la mayoría de nosotros piensa. La oferta viene fuerte, especialmente de países de Oriente Medio. Y las reservas son enormes. Como resultado de eso, tendremos bajos precios del petróleo en los próximos años”, estima **Birol** (*Energy Voice*).

“El acuerdo provisional de la OPEP para reducir la producción de petróleo es la primera respuesta coordinada del cártel desde que los precios del petróleo comenzaron a caer en junio de 2014. Ahora quedan por adelante las complicadas negociaciones para asignar los recortes de cuotas”, previene *Stratfor* (“[For OPEC, a Production Cut Is About Supply, Not Price](#)”). Mientras tanto, la producción de petróleo de esquisto en EEUU da señales de mejora. Goldman Sachs predice que la

producción estadounidense aumentará entre 600.000 y 700.000 b/d a finales de 2017. Un recorte importante en la producción por la OPEP, que empuje los precios por encima de 60 \$ barril, aceleraría la producción estadounidense. “Los principales productores de la OPEP han pactado, pero es probable que el acuerdo tenga un impacto marginal. En última instancia, los productores de EEUU pueden deshacer cualquier aumento substancial en los precios. Ha quedado claro que las acciones del cártel ahora se limitan a gestionar el mercado bajista, no al alza. Arabia Saudí, el Consejo de Cooperación del Golfo y otros principales productores lo saben”, finaliza *Stratfor*.

“Como el muchacho que gritó lobo, 2016 podría ser el año en que el cártel de productores de petróleo gritó recorte de producción. Si este se produce, y la industria de esquisto de EEUU se convierte en el productor marginal de petróleo, los petro-Estados de Oriente Medio y, sobre todo, Arabia Saudí deben prepararse para años duros”, descuenta **Emile Simpson** (“[OPEC Is in its Death Throes](#)” -*Foreign Policy*-). “El cartel probablemente aumentará los precios a corto plazo a través de un recorte en la producción, pero no tardará mucho hasta que -quizás a mediados de 2017- la industria del esquisto de EEUU reviva y retome la cuota de mercado concedida por la OPEP en un ambiente de mayores precios”, estima **Simpson** (FP).

#### TODAS LAS TENDENCIAS DE ENERGÍA

PANORAMA / [Tecnología energética: Avances que revolucionan el energy mix](#)

PETRÓLEO / [Recorte de producción global de crudo, nuevo error de la OPEP](#)

GAS / [Asia es clave para la globalización del mercado mundial del gas](#)

RENOVABLES / [Revolución en el almacenamiento energético](#)

#### POLÍTICA INTERNACIONAL

##### Orden mundial frente a la imprevisibilidad de Trump

“La impresionante derrota electoral de **Hillary Clinton** a manos de **Donald Trump** marca un hito no sólo para la política estadounidense, también para el orden mundial”, subraya **Francis Fukuyama** (“[US against the world? Trump’s America and the new global order](#)” -*Financial Times*-). Hemos entrado en una nueva era de nacionalismo populista, en la que el orden liberal -dominante desde la década de 1950- se ha venido bajo ante el ataque de enojadas mayorías democráticas. La clase social, definida hoy por su nivel de educación, se ha convertido en la fractura social más importante en numerosos países industrializados y emergentes. Las elites liberales que han creado el sistema deben escuchar a las voces enfadadas y pensar en la igualdad social y la identidad como asuntos prioritarios que abordar (FT).

“Las políticas propuestas por **Trump** amenazan con acabar con el orden liberal mundial que EEUU ha respaldado y sostenido desde 1945”, coincide **Gideon Rachman** (“[Donald Trump shakes postwar liberal order](#)” -*Financial Times*-). En

particular, ha desafiado dos de los principios bipartidistas que sustentan el enfoque global de EEUU. El primero es el apoyo a un sistema comercial internacional abierto. El segundo es el compromiso con las alianzas encabezada por EEUU que generan seguridad global. **Trump** es el primer presidente proteccionista desde antes de la Segunda Guerra Mundial. Quiere renegociar acuerdos de comercio "terribles" como el NAFTA y amenaza con abandonar la Organización Mundial de Comercio. También ha amenazado a China con aranceles de un 45% a sus productos, lo que desataría una guerra comercial global y una recesión similar a la depresión de la década de 1930 (FT).

"Occidente ha proporcionado durante mucho tiempo las bases para el orden mundial, probablemente el invento más acertado jamás creado. Liderado por EEUU, Occidente construyó y dio forma a las instituciones internacionales, acuerdos de cooperación y enfoques comunes a problemas comunes. Una presidencia de **Trump** es una amenaza existencial a dicho sistema. Sus comentarios despectivos sobre grupos marginados -incluyendo musulmanes, mexicanos, mujeres y personas con discapacidad- ponen en peligro los valores que son fundamentales para la identidad de EEUU y su lugar en el mundo", añade **Chris Patten** ("[Will Trump Bring Down the West?](#)" -Project Syndicate-).

"**Trump** no sólo desafía al actual consenso, también desafía a las doctrinas que crean previsibilidad táctica y dan a los oponentes una ventaja tremenda. **Trump** ha trazado en su discurso una política exterior que será aplicada por algún futuro presidente, si no él mismo. No es el aislacionismo, es una relación más flexible con el mundo", destaca **George Friedman** ("[Trump on Foreign Policy](#)" -Geopolitical Futures-).

"**Trump** ensalza las virtudes de la imprevisibilidad, una táctica potencialmente útil para tratar con enemigos, pero un enfoque desastroso para dar seguridad a los aliados. Las numerosas alianzas de EEUU no sólo refuerzan su poder, también mantienen la estabilidad geopolítica: por ejemplo, frenan la peligrosa proliferación de armas nucleares", resalta **Joseph Nye** ("[How Trump Would Weaken America](#)" -Project Syndicate-).

### ¿Qué hará Trump en Oriente Medio?

"Los Estados árabes sunitas están esperando que el presidente electo de EEUU reavive su romance con ellos. Altos funcionarios hablan con cautela de potenciales oportunidades si EEUU disminuye su coqueteo con Teherán que creó un desencanto generalizado con la Administración Obama. Sin embargo, aunque a muchos países del Golfo no les gusta el acuerdo nuclear, nadie aboga por su revocación. **Trump** debe centrarse en una aplicación fuerte del mismo y castigar a Irán por su intromisión en asuntos árabes, desde Siria a Irak y desde Bahrein a Yemen. No pasará mucho tiempo hasta que **Trump** descubra que, en las arenas movedizas de Oriente Medio, el más pequeño paso en falso puede convertirse rápidamente en una grave crisis", finaliza **Roula Khalaf** ("[A Middle Eastern battle for Donald Trump's heart and mind](#)" -Financial Times-).

“Una región que **Trump** no podrá ignorar es Oriente Medio. La crisis en Siria, en particular, centrará la atención de EEUU y allí sus opciones son limitadas. Si **Trump** opta por un enfoque puramente militar, descubrirá que cada victoria sólo crea el espacio para más violencia y terror”, descuenta **Shlomo Ben-Ami** ([“Donald Trump’s Choices in the Middle East”](#) -Project Syndicate-). Mientras que la conquista de Raqqa y Mosul mejoraría la reputación de EEUU entre sus aliados sunitas, la presión sobre las poblaciones sunitas alimentaría más terrorismo, ya sea asociada con el Estado Islámico o con nuevos grupos. La promesa de **Trump** de suspender el acuerdo nuclear con Irán es preocupante. Irán ha preparado a Hezbollah para atacar a los enemigos de Irán. Por otra parte, suspendiendo el acuerdo nuclear llevaría a que Irán se convirtiese pronto en una potencia nuclear. Teniendo en cuenta esto, los aliados regionales de EEUU -Arabia Saudita, Egipto e Israel- animarán a que **Trump** mantenga el acuerdo iraní. Otro aliado importante en Oriente Medio es Turquía. Para salvar la relación bilateral, **Trump** tendría que sacrificar el acuerdo con los kurdos, cuyas milicias en Siria e Irak han sido determinantes en la batalla contra ISIS. Recompensar a los kurdos por su ayuda apoyando su candidatura a ser un nuevo Estado, podría hacer que **Erdoğan** frustrase la derrota del ISIS. Finalmente, los aliados sunitas de EEUU tienen un fuerte incentivo para firmar la paz con Israel y colaborar en la seguridad regional. Un arreglo legítimo solamente con la creación de un Estado palestino (FP).

“Es difícil conocer las preferencias políticas de **Trump** en Oriente Medio, ya que habló poco de política exterior durante la campaña y básicamente para desacreditar al equipo **Obama-Clinton** por sus errores en Irán, Irak, Libia y Siria. Mientras, los líderes árabes temen que **Trump** opte por reducir aún más la implicación diplomática y militar de EEUU en la región. Por su inseguridad, muchos de estos jefes de Estado pueden favorecer que actores externos no árabes -como China, India, Rusia o Turquía- asuman un papel más grande y así desestabilizar aún más el frágil equilibrio de poder en la región y en el mundo”, opinan **Aharon Klieman** y **Yoel Guzansky** ([“Reading Trump’s Middle East Policy”](#) -Foreign Affairs-). Las relaciones entre Washington y sus aliados árabes tradicionales alcanzaron mínimos después de que **Obama** no cumpliera su promesa de intervenir tras el traspaso de “líneas rojas” del presidente sirio, **Bashar el-Assad** en 2012 con el uso de armas químicas contra los disidentes sirios. Las cosas empeoraron aún más en 2015 con la negociación y firma del acuerdo nuclear con Irán (FA).

#### TODAS LAS TENDENCIAS DE POLÍTICA INTERNACIONAL

PANORAMA / [Orden mundial frente a la imprevisibilidad de Trump](#)

EUROPA / [Europa debe hacer más por su autodefensa](#)

RUSIA / [Occidente debe ser cauto con Rusia y mantener las sanciones](#)

ORIENTE MEDIO / [¿Qué hará Trump en Oriente Medio](#)

CHINA / [China no acepta las normas del orden liberal liderado por Estados Unidos](#)



## EUROPA

### **Europa debe combatir el nacionalismo extremo, su sempiterna enfermedad**

“Si se crea una UEM sin compartir instituciones económicas, políticas fiscales y sistemas legales, estamos obligados a toparnos continuamente contra un muro. Existe el peligro de una desintegración incontrolada, pero también la posibilidad de que los líderes políticos sean lo suficientemente inteligentes como para avanzar con espíritu constructivo”, expone **Wolfgang Münchau** ([“Europe’s multiplicity of crises is not accidental”](#) -*Financial Times*-).

“El futuro más probable para la UE es la cooperación bajo dirección alemana. Que esta situación sea temida, dependerá en gran medida de la política interna alemana, así como de la disposición de los Estados miembros más grandes para mantener a Alemania enfocada -y limitada- por los beneficios mutuos de la Unión”, opina **Ngaire Woods** ([“The European Disunion”](#) -*Foreign Affairs*-). “Paradójicamente, fortalecer el liderazgo alemán facilita la cooperación al mismo tiempo que repele la mayor integración”, añade **Woods** (FA).

“Durante tres generaciones, los recuerdos personales de la guerra y la ocupación, el Holocausto, junto a las dictaduras fascistas y comunistas, han sido las fuerzas motivadoras para apoyar la integración europea”, recuerda **Timothy Garton Ash** ([“We need to remember the brutal history that created EU”](#) -*Financial Times*-). Dado que estos recuerdos se marchitan, más que nunca necesitamos de la memoria colectiva. “Últimamente hemos visto una vuelta a la barbarie del siglo XX en Europa: la guerra en Ucrania, el terrorismo en las calles de París, niños refugiados muertos en las playas del Mediterráneo, el antisemitismo, el racismo y graves prejuicios contra los musulmanes. Estos casos todavía se tratan como excepciones, pero ¿qué pasa si se vuelven la regla?”, se pregunta **Garton Ash** (FT).

“Los niveles de desencanto político en Europa han llegado a niveles que no se veían desde los oscuros años 30, y el riesgo de que el continente sucumba a las fuerzas destructivas del populismo es mayor que nunca”, advierte **Martin Schulz** ([“Pulling Europe Back from the Brink”](#) -*Project Syndicate*-).

“El ascenso de partidos políticos nacionalistas y xenófobos en muchos países miembros de la UE viene de mucho antes de la crisis migratoria”, recuerda **Joschka Fischer** ([“The Fascism of the Affluent”](#) -*Project Syndicate*-). Una lista acotada incluiría a **Geert Wilders** en los Países Bajos, el Vlaams Blok -y su actual sucesor, el Vlaams Belang- en Bélgica, el Partido de la Libertad de Austria, los Demócratas de Suecia, los Verdaderos Finlandeses y el Partido Popular danés. A la lista se podrían añadir otros nombres: el primer ministro de Hungría, **Viktor Orbán**, defensor de la “democracia iliberal”, **Jarosław Kaczyński** y su semiautoritario partido Ley y Justicia, que ahora gobierna Polonia, y **Marine Le Pen** en Francia. Aunque los

motivos del exitoso ascenso de estos partidos son muy distintos en cada país, sus posiciones básicas son similares: todos adoptan más o menos descaradamente una definición étnica de la nación, donde la pertenencia a ella deriva de compartir una ascendencia y una religión. “Ante la amenaza que supone el neonacionalismo para el proceso de integración europea, lo que ocurra en Francia es clave”, opina **Fischer** (PS).

“Europa necesita más cooperación, integración, reparto de riesgos y solidaridad. Sin embargo, hoy, parece que los europeos optan por el nacionalismo, la balcanización, la divergencia y la desintegración”, se lamenta **Nouriel Roubini** ([“The European Question in 2016”](#) -Project Syndicate-).

“Las tensiones entre los Estados miembros de la UE han llegado a un punto de ruptura; no sólo sobre los refugiados, sino también entre países acreedores y deudores dentro de la eurozona. Un programa serio de reformas en la zona euro, tendría que incluir una Unión Bancaria, una Unión Fiscal limitada y unos mecanismos de rendición de cuentas mucho más fuertes”, recomienda **George Soros** ([“Brexit and the Future of Europe”](#) -Project Syndicate-).

### **Elecciones presidenciales en 2017, la izquierda lo tiene difícil ante las dos derechas**

“En la segunda vuelta de las elecciones regionales a finales de 2015, el Frente Nacional (FN) fracasó en su intento de ser visto como un partido político normal. A pesar del empeño de **Marine Le Pen** por suavizar su tono, el FN continúa siendo percibido como un riesgo para la mayoría de los votantes franceses. A pesar del estancamiento económico y el alto desempleo, especialmente alto entre los jóvenes, los franceses no están listos para abandonar el euro o la UE”, comenta **Dominique Moisi** ([“The Resistible Rise of Marine Le Pen”](#) -Project Syndicate-).

“De momento, todo favorece a la extrema derecha francesa: una economía en dificultades, un desempleo que crece, precariedad, una protección social y servicios públicos amenazados, un ‘proyecto europeo’ tóxico, una ola migratoria que proviene de Estados árabes, atentados en masa cuyos autores se identifican con el Islam...”, explica **Serge Halimi** ([“Le Front national verrouille l’ordre social”](#) -Le Monde Diplomatique-). Sin olvidar que desde hace treinta años, el partido socialista comparte con la derecha la responsabilidad de políticas neoliberales fijadas por los Tratados europeos. “Balance: ninguna fuerza política muestra tanto entusiasmo y cohesión como la extrema derecha, y ninguna comunica tan eficazmente su camino futuro. Ninguna otra fuerza tampoco esboza la menor estrategia de reconquista”, concluye **Halimi** (*Le Diplô*).

“En la derecha moderada, finalmente eligieron a un liberal moderado y brillante conservador, **François Fillon**, que por la magia del voto fue consagrado campeón de una ‘Francia al borde de la rebelión’ que a duras penas avanza”, editorializa **Alexis Brézet** ([“Éditorial : «Pour Fillon, tout commence»”](#) -Le Figaro-). “Su talento



habría sido el de diagnosticar esta doble necesidad - conservadora y liberal- de la derecha francesa y haber sabido personificarla. Su valor, el de acampar obstinadamente sobre este punto de equilibrio, sin desviarse ni una pulgada. Su deber es ahora mostrarse a la altura de las esperanzas depositadas por esta ola que él mismo ha creado”, opina **Brézet** (*Le Figaro*).

“El presidente francés, **Francois Hollande**, anunció que no se presentará a la reelección en 2017. Su decisión dice mucho sobre el declive global de los partidos de centro-izquierda, así como del flojo liderazgo de este impopular político. El malestar con **Hollande**, se extendía a su supuesto sucesor, **Manuel Valls**, quien rápidamente ha dimitido para lanzar su campaña presidencial”, concluye **Emma-Kate Symons** ([“Francois Hollande’s demise proves the West’s center-left is in free fall”](#) -*Quartz*-).

#### TODAS LAS TENDENCIAS DE EUROPA

PANORAMA / [Europa debe combatir el nacionalismo extremo, su sempiterna enfermedad](#)

REINO UNIDO / [Reino Unido prepara su salida de la Unión Europea: ¿Brexit suave o duro?](#)

ALEMANIA / [Merkel dispuesta a frenar el avance de la extrema derecha en Alemania](#)

FRANCIA / [Elecciones presidenciales en 2017, la izquierda lo tiene difícil ante las dos derechas](#)

ITALIA / [Referéndum constitucional en Italia: Vence el No a Renzi](#)

#### NORTEAMÉRICA

##### La élite de Washington teme al plutócrata Trump

“Los americanos pueden estar seguros de que **Trump** no llevará a cabo todo lo prometido a sus partidarios”, añade **David Osborne** ([“Donald Trump’s victory is the new American Revolution that no Western nation should ignore”](#) -*Independent*-). Los mineros del carbón no conseguirán la vuelta de sus trabajos. El muro en la frontera con México no se construirá. Sin embargo, la presidencia de **Trump** no será la catástrofe que sus detractores dicen que será. “De lo que podemos todos estar seguros es que los líderes políticos de las democracias occidentales deben despertar. Si fingen que esta ola populista no es verdadera, acabaran perdiéndose. Si lo ven, pero después procuran fingir que no es real, o que solo afecta a EEUU, acabaran desapareciendo. Además, si no están a la altura para dar una respuesta también fallecerán en términos políticos, como le ha ocurrido a **Hillary**”, concluye **Osborne** (*Independent*).

“Las mayores implicaciones de la elección de **Trump** tardarán en llegar. Cada encuesta leyó mal la intención de cada ciudadano. Eligiendo a un hombre que presentaba sutilezas constitucionales irrespetuosas, EEUU ha enviado una señal

fuerte a Washington. “El mandato de **Trump** es hacer saltar el sistema”, alerta **Edward Luce** (“[Donald Trump’s win is a mandate to blow up Washington](#)” -*Financial Times*-).

“La palabra meritocracia fue acuñada por **Michael Young**, sociólogo británico y empresario, en la década de 1950. Anteriormente, la noción de poder, éxito y riqueza que se conseguía según el talento y diligencia -y no por nacimiento- se atribuía al término ‘americano’. Por supuesto, EEUU ha fomentado más fervientemente que cualquier otro país la creencia de que todos los interesados pueden pertenecer a esa élite cuando tienen talento, perseverancia e iniciativa”, editorializa *The Economist* (“[America’s elite. An hereditary meritocracy](#)”). Las elecciones en EEUU han mostrado un claro rechazo hacia la ‘meritocracia hereditaria’ encarnada en **Hillary Clinton**.

“En los últimos años, la economía estadounidense ha creado empleos en la parte superior y en la parte inferior de la escala salarial mientras que los tradicionales puestos de ingresos medios están siendo subcontratados o han desaparecido por la mecanización. Expandir la clase media implicará más que una reforma fiscal y regulación inteligente”, opina **Nick Ottens** (“[Middle-Class Americans Need a New Deal](#)” -*Atlantic Sentinel*-). Implicará cambios en la educación superior, sanidad, vivienda y pensiones. Se requerirá que los políticos encuentren un terreno intermedio, entre conservar derechos y un enfoque de no intervención que favorece indebidamente a los ricos. Sin embargo, el comienzo radica en dejar de pensar que los empresarios se encuentran en una categoría diferente a los trabajadores. “Las políticas públicas deben ponerse al día. De la confluencia del empresario y el empleado podría surgir una nueva clase media”, concluye **Ottens** (*Atlantic Sentinel*).

### **Trudeau recurre al estímulo fiscal, Occidente mira con atención**

“Los canadienses suelen ser ciudadanos modelo, ya sea entrenando tropas en Irak o con la acogida de refugiados. Este espíritu cívico se extiende ahora a la economía, al perseguir Canadá una mezcla de política fiscal y monetaria que ayudará al país tanto como al resto del mundo”, destaca **Greg Ip** (“[Canada Does the Global Economy a Favor](#)” -*The Wall Street Journal*-). De hecho, Canadá ejecutará fielmente la fórmula que el G-20 acordó seguir: depender menos de la política monetaria y más de la fiscal para revitalizar el crecimiento. Sin embargo, Canadá está sola ante este reto. La economía mundial hoy se asemeja a lo que los teóricos llaman un problema de acción colectiva, una situación donde los países acaban peor persiguiendo sus propios intereses que cooperando. El estímulo más seguro es el proveniente del gasto en infraestructuras, ya que es temporal y genera crecimiento a largo plazo y por lo tanto capacidad para pagar la deuda. Incluso países muy endeudados como EEUU podrían justificar tal gasto dado el nivel históricamente bajo de sus tipos de interés. Canadá, con su balance imaculado y carga de pensiones manejable, puede fácilmente aumentar el gasto, no así EEUU, y mucho menos Japón. La política también importa. Para los liberales de **Justin**

**Trudeau**, el estímulo fiscal encaja perfectamente con una preferencia por un Gobierno más grande. “Mientras, los partidos conservadores que controlan Reino Unido, Alemania y el EEUU no están tan dispuestos a seguir el modelo de Canadá”, explica **Ip** (WSJ).

“El cambio decisivo de Canadá hacia un gasto deficitario para evitar la recesión es la decisión correcta”, añade **Matt Phillips** (“[Justin Trudeau’s Canada is the best hope for the global economy](#)” -*Quartz*-). El crecimiento del país ha flaqueado el año pasado, en medio de una fuerte caída en los ingresos por exportaciones de petróleo. La decisión de Canadá de aumentar el gasto sirve de ejemplo a otras naciones ricas como EEUU y Alemania, donde los tipos de interés son muy bajos y tienen la capacidad de hacer inversiones que no solo impulsarían la economía a corto plazo, sino también mejorarían la productividad a largo plazo. Moody's señala que un déficit presupuestario mayor no amenazará la calificación de crédito AAA de Canadá. El déficit es todavía pequeño según estándares globales, y se espera una disminución a medio plazo. La buena reputación de Canadá se debe, en gran parte, a los esfuerzos del anterior Gobierno del conservador **Stephen Harper**, que sensatamente frenó los déficits en los últimos años mientras Canadá aprovechaba el auge de las exportaciones de materias primas (*Quartz*).

“En comparación con otras regiones árticas, Canadá ha hecho muy poco para desarrollar su economía norteña, que ahora rivaliza con las diminutas islas Feroe”, destaca **Scott Gilmore** (“[The North and the great Canadian lie](#)” -*Macleans*-). Todavía no hay carreteras que sean accesibles durante las cuatro estaciones hacia nuestras costas árticas. El ferrocarril se cae a pedazos, y no hay puertos. ¿Cuántos canadienses viven en el Norte? Aproximadamente 118.000, lo que es un tercio del 1% de la población nacional. La gran dificultad para llegar allí explica parcialmente por qué el Norte canadiense está completamente subdesarrollado (*Macleans*).

#### TODAS LAS TENDENCIAS DE NORTEAMÉRICA

EEUU / [La élite de Washington teme al plutócrata Trump](#)

[Violencia y posesión de armas, coctel mortal en Estados Unidos](#)

CANADÁ / [Trudeau recurre al estímulo fiscal, Occidente mira con atención](#)

#### ASIA-PACÍFICO

##### **Asia se aleja del populismo, pero resiste el fenómeno del hombre fuerte**

“Sin elecciones importantes en los países más grandes, la atención en 2016 se centra en algunos de los Estados más pequeños: Taiwán, Filipinas, Vietnam y Corea del Sur. Solo las elecciones en Taiwán y Filipinas producirán un cambio significativo”, pronosticaba **Simon Baptist** (“[Asia votes 2016](#)” -*Economist Intelligence Unit*-). “La política de optimismo -que dominó la política americana, ahora sumida en el pesimismo- se ha desplazado a Asia con líderes moderados

como **Narendra Modi** en India, **Joko Widodo** en Indonesia y **Lee Hsien Loong** en Singapur”, afirma **Kishore Mahbubani** (“[Why Asia Doesn’t Have a Donald Trump or Bernie Sanders](#)” -*The Huffington Post*-). Algunos países asiáticos se alejan del populismo y adoptan decisiones impopulares pero necesarias económicamente, sin alterar su agenda por las protestas. Muchos líderes asiáticos se inspiran en el legado político de **Lee Kuan Yew**, quien afirmaba “haber hecho siempre lo correcto, no lo políticamente correcto” (*Huff Post*).

“Ante el auge del populismo y el deseo de autoridad en numerosos países occidentales, el fenómeno de hombre fuerte está bien implantado en el debate político en Asia. Lejos de recular ante la presión democrática, resiste, se perpetúa y reaparece”, afirma **Sylvie Kauffman** (“[En Asie, le triomphe de l’homme fort](#)” -*Le Monde*-). La concentración de poder en manos de **Xi Jinping** lleva a considerar la permanencia de un liderazgo autoritario. Esta realidad política no se limita a China. **Rodrigo Duterte** ha ganado las elecciones presidenciales en Filipinas con una campaña basada en su imagen de hombre con mano de hierro. Tailandia vive una dictadura militar, mientras en Vietnam no es la persona sino el partido el que asume todos los derechos y poderes. En Camboya, **Hun Sen** se perpetúa en el poder desde 1998. Laos vive bajo un régimen autoritario de partido único desde hace 40 años. La singular democracia de Malasia está en manos del mismo partido desde su independencia hace 60 años. Singapur presenta un nivel de vida comparable al de la OCDE y ha erradicado la corrupción, pero **Lee** dejó una cultura de control político y mediático que deja poco espacio para la disidencia. En este contexto, la verdadera excepción son las mujeres: **Park Geun-hye** en Corea del Sur y **Tsai Ing-wen** en Taiwán. En Birmania, la lucha de **Aung San Suu Kyi** ha permitido acabar con la dictadura militar. En Bangladesh, dos mujeres se disputan el poder desde hace tiempo (*Le Monde*).

### Xi refuerza su poder con una represión al alza

“**Xi Jinping** tiene mucho que ganar de una campaña anticorrupción que poco tiene de altruista y que se intensifica al servicio de una agenda política más amplia”, afirma *Stratfor* (“[In China, Utterior Motives in the Fight Against Corruption](#)”). La Comisión Central para la Inspección de Disciplina ha hecho público ese recrudecimiento dando a conocer medios y objetivos. Su principal objetivo es el Ministerio de Propaganda y la Administración Estatal de Radio, Cine y Televisión, dejando claro su uso como mecanismo de represión de medios chinos y controlar la difusión de información (*Stratfor*). “Como en la era de **Mao Zedong**, el miedo se apodera de China con una campaña anticorrupción que se dirige contra élites políticas, intelectuales y empresariales”, afirma **Minxin Pei** (“[China’s Rule of Fear](#)” -*Project Syndicate*-). Pero preocupa más su impacto transfronterizo. Periodistas occidentales, representantes de ONGs, directivos extranjeros y el sector editorial de Hong Kong viven con miedo. A pesar de la modernización de la economía, el sistema político mantiene sus características totalitarias. Esto debería preocupar a Occidente. “Con su creciente influencia mundial, tiene graves consecuencias para Asia y el mundo”, advierte **Pei** (PS).



La campaña anticorrupción tiene otra motivación real: impulsar las reformas económicas al eliminar la oposición interna y asegurarse el apoyo público (*Stratfor*). Sin embargo, “con la destitución del ministro de Hacienda **Lou Jiwei**, China se queda sin uno de los reformistas más claros en un momento de preocupación por la ralentización económica”, afirma **Tom Mitchell** (“[China replaces finance minister Lou Jiwei](#)” -*Financial Times*-). “**Xi** está situando a personas de confianza en cargos clave, mostrando así que prioriza el crecimiento a corto plazo sobre ajustes mayores, con vistas al congreso del Partido Comunista Chino (PCC). Contar con el apoyo de aliados de confianza en cargos relevantes es la mejor manera de asegurarse el poder”, añade **Lingling Wei** (“[China Ousts Finance Minister as Xi Jinping Turns to Allies](#)” -*The Wall Street Journal*-). Sin embargo, “con su estilo dictatorial, **Xi** ha perdido a sus aliados en el PCC y el descontento popular por la ralentización económica ofrece una oportunidad a sus oponentes políticos”, afirma **Zheping Huang** (“[A crackdown on Hong Kong booksellers reflects the deep divides in China’s Communist Party](#)” -*Quartz*-).

#### TODAS LAS TENDENCIAS DE ASIA-PACÍFICO

PANORAMA / [Asia se aleja del populismo, pero resiste el fenómeno del hombre fuerte](#)

TAILANDIA / [Referéndum constitucional en Tailandia: Farsa militar](#)

BIRMANIA / [Proceso de paz y capacidad institucional, requisitos imprescindibles para el nuevo Gobierno birmano](#)

INDIA / [Liberalización económica e instituciones fuertes, los retos de Modi](#)  
[Sistema de castas, el mayor freno a la modernización económica de India](#)

CHINA / [Xi refuerza su poder con una represión al alza](#)

[La periferia china, un quebradero de cabeza para Pekín](#)

JAPON / [La abdicación de Akihito como freno al poder de Abe](#)

[Las flechas de Abenomics no dan en el blanco](#)

#### RUSIA Y ASIA CENTRAL

##### Rusia, rehén del nacionalismo y del conservadurismo de Vladimir Putin

“El sistema político que ha construido el presidente **Vladimir Putin** le ha robado a los rusos la capacidad de pensar, analizar, hacerse preguntas, formular posiciones o recordar el pasado”, suscribe **Zhanna Nemtsova** -hija de **Boris Nemtsov** político opositor asesinado- (“[Moving Backward: Russia’s Moral Decay](#)” -*The Moscow Times*-). La represión ha diezmado el terreno de juego político y frenado debates y discusiones. No hay instituciones democráticas y los activistas luchan por sobrevivir. Los opositores buscan acogida en las vecinas repúblicas bálticas (*Moscow Times*).

“Desde la anexión de Crimea en marzo de 2014, gana fuerza una nueva ideología cada vez más conservadora y nacionalista basada en un reciclaje deliberado de formas arcaicas de conciencia de masa, un fenómeno que puede ser calificado de santificación de la falta de libertad”, asegura **Andréi Kolesnikov** (“[Russian ideology after Crimea](#)” - *Carnegie Moscow Center*-). “¿Podrá **Putin** plasmar la nueva ideología en ciernes en acciones?”, se cuestiona **Walter Laqueur** (“[After the Fall: Russia in Search of a New Ideology](#)” - *World Affairs*-). La apuesta de Crimea generó un apoyo popular, pero el régimen deberá ofrecer a los rusos algo nuevo. El deterioro de la situación económica y las malas perspectivas hacen que el contrato social que los rusos firmaron con su Estado en los momentos de bonanza pueda empezar a resquebrajarse.

“**Putin** basa su legitimidad en una acción militar cada vez más necesitada de victorias, una situación insostenible ante la incapacidad de realizar reformas, los problemas económicos, el deterioro institucional y la impaciencia de las elites ante un conflicto permanente”, señala **Nikolay Petrov** (“[Putin’s downfall: The coming crisis of the Russian regime](#)” - *European Council on Foreign Relations*-). “**Putin** se mantiene firme con el sistema creado y su popularidad se explica en parte por la resistencia al cambio”, indica **Anders Aslund** (“[Russia’s Gloomy Prospects](#)” - *Project Syndicate*-).

“¿Hasta cuándo se mantendrá el sistema de **Putin** dado su carácter destructivo que no permite esperanza alguna de progreso y la falta de protestas tras las elecciones parlamentarias que dejan libertad de maniobra al Gobierno?”, se cuestiona **Dmitry Travin** (“[Putin’s System Is Here for the Long Term](#)” - *The Moscow Times*-). Volviendo la vista hacia el régimen soviético de **Leonid Brezhnev**, parece que el sistema de **Putin**, a pesar de sus debilidades, durará muchos años más”, pronostica **Travin** (*Moscow Times*). “Es un sistema político demasiado inestable para predecir su futuro y aunque el país cambiará en el plazo de un año, como dice el dicho: en Rusia todo puede cambiar en cinco años y nada en 100”, concluye **Petrov** (ECFR).

#### TODAS LAS TENDENCIAS DE RUSIA Y ASIA CENTRAL

RUSIA / [Rusia, rehén del nacionalismo y del conservadurismo de Vladimir Putin](#)

ASIA CENTRAL / [Amenazas varias para la estabilidad en Asia Central](#)

### MUNDO ÁRABE

#### Mundo Árabe, transformación caótica sin fin a la vista

“El Mundo Árabe vive su transformación más importante en un siglo con actores que podrían agravar su desintegración, violencia y caos, pero con cambios que podrían salvarlo y ponerlo en una nueva trayectoria de regeneración”, asegura **Tarek Osman** (“[The Two Futures of the Arab World](#)” - *YaleBooks*-). Junto a las



revueltas, los cambios de régimen y las guerras civiles, los países árabes han visto caer el sistema árabe de los últimos 70 años (*YaleBooks*). “Seis años después de la Primavera Árabe el resultado es desalentador, con preocupante ausencia de consenso nacional en Siria, Yemen, Egipto, Libia y Bahrein: los países con mayores protestas y represión estatal”, señala **Rami G. Khouri** (“[Persistent roots at Arab weakness and relinquished sovereignty](#)” -*Agence Global*-).

“La democracia tunecina es un resultado anómalo de la Primavera Árabe de 2011 en una región donde la esperanza se desvanece y crece la desesperación”, apunta *The Economist* (“[The Arab winter](#)”). En algunos círculos se culpa del fracaso a la ingenuidad de Occidente. Sin embargo, Occidente interpretó correctamente la intensidad, generalización y objetivo de las crisis nacionales, aunque subestimó la fragilidad de muchos países árabes y la determinación de sus líderes para recuperar el control. La incapacidad de las élites árabes para crear modelos de gobierno eficaces y responsables y fomentar la educación está en el origen de las revueltas (*Economist*).

Los problemas de los países árabes empezaron mucho antes por su incapacidad para crear una relación estable entre Estado y ciudadanía. La región necesita reformas: consenso político, gobierno constitucional, crecimiento económico, pluralismo, viabilidad medioambiental, seguridad y soberanía real (*Agence Global*). Resulta irónico que el único nuevo modelo de gobierno surgido de la Primavera Árabe es el Estado Islámico, que supone una vuelta a los peores regímenes autocráticos. El modelo árabe actual no respeta los derechos humanos, la diversidad, la responsabilidad y la búsqueda del interés público. “Estos elementos básicos de una democracia serán la clave del éxito y no el derrocamiento de líderes autocráticos”, advierte *The Economist*. Sin embargo, desde los 90s, gran parte de la sociedad ha sido excluida del proceso político por su ideología, religión o incluso su oposición a la identidad nacional impuesta por los Estados árabes modernos. “Si la sociedad civil y los artistas árabes no perseveran, la próxima década será insoportable para el Mundo Árabe y quienes traten con él”, concluye **Osman** (*YaleBooks*). “Esta fragilidad política e institucional de los países árabes obstaculiza el necesario cambio del sistema de seguridad del Mundo Árabe, en transición a raíz de las revueltas y conflictos armados de principios de los 90s”, afirma **Yezid Sayigh** (“[Dilemmas of reform: Policing in Arab Transition](#)” -*Carnegie Middle East Center*-).

#### TODAS LAS TENDENCIAS DE MUNDO ÁRABE

PANORAMA / [Mundo Árabe, transformación caótica sin fin a la vista](#)

ARABIA SAUDÍ / [Arabia Saudí apuesta por las reformas económicas y omite las sociales](#)

IRÁN / [Irán, apertura cautelosa del régimen de los ayatolás](#)

EGIPTO / [Egipto al borde del colapso político y económico](#)

TURQUÍA / [Tras el golpe de Estado hay Erdoğan para muchos años](#)



## AMÉRICA LATINA

### **Cambio de ciclo político en América Latina, ¿se aleja del populismo?**

“Las derrotas electorales en Venezuela y Argentina marcan el fin de un ciclo de hegemonía de la izquierda en gran parte de América Latina, que podría conducir a una transición hacia el pragmatismo”, asegura **Shlomo Ben Ami** (“[Exit Latin America’s Left](#)” -Project Syndicate-). No opina así **Robert Valencia** (“[Is Latin America’s Left Really Dead?](#)” -World Politics Review-), quien asegura que “a pesar de un año negro para la izquierda latinoamericana, es demasiado pronto para darla por muerta, teniendo en cuenta la resistencia de Gobiernos izquierdistas y la realidad socioeconómica marcada aún por una enorme desigualdad” (WPR). Sin embargo, en Chile se anticipa una victoria de la derecha en 2017. Cuba ha decidido normalizar las relaciones con EEUU. En Colombia, el pragmatismo de **Juan Manuel Santos** ha permitido avanzar en la paz con la guerrilla de las FARC (PS). Mientras, Ecuador, Bolivia, Perú, Chile y Uruguay han adoptado un izquierdismo menos radical, con apoyo a los mercados, control del gasto y políticas liberales (WPR).

“En una América Latina que gira a la derecha, la izquierda populista podría ganar las elecciones presidenciales de 2018 en México, provocando un quebradero de cabeza a EEUU”, señala **Andrés Oppenheimer** (“[Mexico may veer to the left in 2018](#)” -Miami Herald-). Para *Le Monde Diplomatique* (“[Amérique Latine, pourquoi la panne?](#)”), “la izquierda latinoamericana vuelve a enfrentarse a sus viejos demonios: cada vez que llega al poder, se fragiliza”. Ocurre por distintos motivos: burocratización, problemas de gestión, alejamiento de las bases sociales, división interna en el partido, primacía de la táctica electoral sobre la estrategia política; pero también por la mejora en el nivel de vida de los ciudadanos, el gran éxito de la izquierda en la región junto al refuerzo de la democracia, favorece la derechización de los votantes (*Le Diplo*).

“**Mauricio Macri** se enfrenta a una economía devastada por el populismo del Gobierno anterior y el dilema de cómo restaurar un Gobierno sensato sin un mayor sacrificio de la población”, comenta **Mac Margolis** (“[Argentina’s Macri Faces an Ugly Economic Dilemma](#)” -Bloomberg-). “El temor al regreso del populismo es fácilmente perceptible entre la clase empresarial”, constata **Joaquín Morales Solá** (“[El temor al regreso del populismo](#)” -La Nación-). La duda es si **Macri** pueda reformar y reactivar la economía argentina sin despertar el monstruo populista. “En Brasil, a tan solo 30 años del fin de la dictadura, las protestas masivas generalizadas dentro de las reglas institucionales y constitucionales es un logro irrefutable y signo de madurez social”, destaca **Lee Alston** (“[Brazilian institutions have responded well to political crisis](#)” -Financial Times-).

TODAS LAS TENDENCIAS DE AMÉRICA LATINA

PANORAMA / [Cambio de ciclo político en América Latina, ¿se aleja del populismo?](#)

BRASIL / [Inestabilidad política en el Brasil post Dilma](#)

MEXICO / [Malas perspectivas del PRI de cara a las presidenciales de 2018 en México](#)

VENEZUELA / [Atasco en Venezuela: Sin salida a las crisis política, económica y humanitaria](#)

COLOMBIA / [Tras el cuestionado acuerdo de paz con las FARC, ¿tiempo para negociar con el ELN?](#)

ARGENTINA / [La Argentina de Macri quiere dar esquinazo al peronismo](#)

CUBA / [Cuba despidió a Fidel en el inicio de la era Trump, doble incertidumbre](#)

## ÁFRICA

### **Democracia y Justicia para África**

“África, un continente joven y dinámico, debe redescubrir su celo por la democracia”, editorializa *The Economist* (“[Africa’s fragile democracies](#)”). La mayoría de los líderes africanos buscan cierta respetabilidad, las elecciones son más frecuentes y regulares, mientras que las economías se han abierto. Sin embargo la democracia africana se ha estancado, o incluso va en retroceso. Es un mal presagio para un continente donde las instituciones son aún frágiles, cunde la corrupción y las economías están debilitadas por la caída de los precios de las materias primas. “Occidente ha fracasado en sus esfuerzos por promover la democracia en lugares como el cuerno de África y el Sahel, donde la prioridad es derrotar al *yihadismo*. Esta es una visión miope: décadas de lucha contra el terrorismo enseñan que el mejor baluarte contra el extremismo son unos Estados prósperos y justos, lo que sucede cuando los líderes sirven la voluntad de su pueblo”, añade *The Economist*.

“Nadie duda de que la calidad de los derechos políticos y libertades civiles en el continente negro han caído en los últimos años, pero lo que a menudo se olvida es que algunos de estos desafíos son también oportunidades”, añade **Nic Cheeseman** (“[The myth about democracy in Africa](#)” -*Daily Nation*-). Las democracias raramente nacen completamente formadas. Más bien, se consiguen a través de sangre, sudor y lágrimas de activistas y reformadores. Parte de lo que promueve la democracia y solidifica los valores democráticos a largo plazo es el proceso de lucha y conquista de improbables victorias que sirven como recordatorios de lo que ha sido ganado y el precio que ha costado. Así, el retroceso democrático no es necesariamente el final de la democracia en África, en algunos países, puede ser solo el comienzo. “Es demasiado pronto para dar por muerta a la democracia en África”, concluye **Cheeseman** (*Daily Nation*).

“La Corte Penal Internacional (CPI) nació en 2002, como un tribunal internacional para juzgar genocidios, crímenes de guerra y contra la humanidad para casos en los que las jurisdicciones nacionales fallasen. Creada en base a anteriores

experiencias de tribunales *ad hoc* contra criminales de guerra en Yugoslavia, Ruanda y Sierra Leona, la iniciativa ganó un amplio reconocimiento. **Kofi Annan**, entonces secretario general de la ONU, describió su creación como un paso de gigante en la lucha por los derechos humanos universales y el respeto a la ley”, explica *Financial Times* (“[The ICC still has a valuable role to play](#)”). Sin embargo, la CPI era también un producto del momento cuando -terminada la Guerra Fría y percibido el liberalismo de Occidente como un triunfo- la idea no solo era un asunto loable sino también viable. Los problemas a los que se enfrenta hoy la CPI son estructurales y operacionales. A día de hoy, los casos activos de la CPI estén concentrados en países africanos. “Con una cierta justificación, muchos líderes africanos mantienen la visión de que la Corte es una herramienta en manos de las potencias imperiales que se ceba en los Estados más débiles, mientras que protege a los más fuertes”, añade FT.

“Recientemente, **Jacob Zuma**, presidente de Sudáfrica, inició ante la ONU el proceso para retirarse de la CPI. Para muchos observadores de la CPI fue una sorpresa. Una semana antes, Burundi fue el primer Estado miembro en dejar la CPI. La retirada de países africanos de la CPI no es un asunto baladí”, señala **Aryeh Neier** (“[Africa Versus the International Criminal Court](#)” -Project Syndicate-). Un país sigue siendo miembro de la Corte al menos un año después de que notifique a la ONU su retirada. Por otra parte, el país deberá cooperar con la CPI en cualquier procedimiento que comenzara antes de la fecha de la salida. En Sudáfrica, la decisión del Gobierno de **Zuma** de retirarse de la CPI es legalmente cuestionable. De hecho, puede incluso no tener efecto, porque **Zuma** ha actuado por libre. No ha llevado el caso ante el Parlamento, que fue quien ratificó la decisión original de formar parte de la CPI y que, por lo tanto, debe participar en cualquier decisión de retirada. Tampoco ha dado la oportunidad de discutir el asunto a los ciudadanos africanos o la posibilidad de influenciar a través de una eventual decisión legislativa. La CPI ha procesado a varios líderes de África, sus acciones han contenido crímenes violentos en varios países. “Sería muy desafortunado si otros Estados africanos eligieran seguir los pasos de Burundi y Sudáfrica”, concluye **Neier** (PS).

TODAS LAS TENDENCIAS DE ÁFRICA

PANORAMA / [Democracia y Justicia para África](#)

[China en África: ¿Cooperación o expolio?](#)

SUDÁFRICA / [Sudáfrica: Inexorable declive del Congreso Nacional Africano](#)